



Sin duda, el Informe 148 constituye un aporte importante para el análisis y búsqueda de caminos que garanticen que la incorporación de los gobiernos locales a la gestión educativa se realice ordenada y concertadamente, para que dialogue y se inserte en el proceso de descentralización en marcha en las diferentes regiones del país.

Sin haber terminado de definir las competencias y funciones de cada uno de los niveles de gobierno (recordemos que el Ministerio de Educación es el único que no ha presentado aún el proyecto de LOF y su matriz de competencias); sin contar con una evaluación consistente y profunda del Plan Piloto, con transferencias tardías que limi-

tan a las municipalidades acreditadas a un rol de ventanilla de pagos; y sin haber previsto una estrategia para garantizar la equidad en un universo tan heterogéneo como el de las municipalidades del país (el Fondo de Compensación para la Municipalización de la Gestión Educativa, FONCOMUNGE, no llegó a implementarse), insistir en una generalización del modelo (que, además, no dialoga con el diseño y los procesos de descentralización en marcha) no parece responder a una real vocación de mejorar la calidad de la educación, sino a implementar una repentina iniciativa surgida desde las más altas esferas del actual Gobierno.

**César Sánchez Cuadros**



## Diálogo ciudadano

### Construyendo municipios Educadores

**CONTENIDO DEL n.º 8, MAYO 2010.**

**Actores locales en acción. Participación ciudadana y desarrollo educativo. La Mesa de Educación y Cultura de Independencia.** / Jorge Chávez Ayala.

**La educación en la agenda del gobierno local. Una experiencia de la Municipalidad de Lurín.** / José Ramos Ponce.

**Cifras que hablan. Cuánto invierten en educación. Los gobiernos locales metropolitanos.** / Arturo Miranda Blanco.

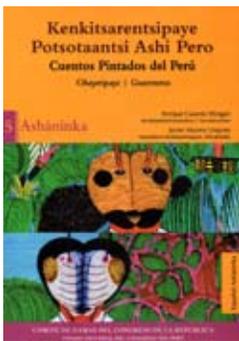
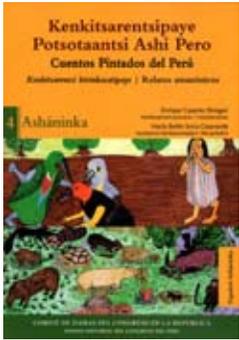
**Dialogando sobre el desarrollo educativo: Hagamos de Lima una ciudad educadora. Sentido educativo de la vida en la ciudad.** / Manuel Iguíñiz Echeverría.

**Desde otras ciudades. El desafío del distrito metropolitano de Quito. Educación para todos.** / Juan Samaniego.

Informes, colaboraciones y pedidos:  
**TAREA Asociación de Publicaciones Educativas**  
 Parque Osos 161, Pueblo Libre. Lima 21, PERÚ  
 Direcciones electrónicas: [tarea@tarea.org.pe](mailto:tarea@tarea.org.pe)  
[www.tarea.org.pe](http://www.tarea.org.pe)

Publicación disponible en Internet:  
<http://tarea.org.pe/modulos/Boletin/tareainforma/Dialogo8.pdf>





armas sino con el río, mandando aluviones y destruyendo a sus enemigos.

Los cuentos nos enseñan, así, a ver el entorno como una fuente de estrategias por ser aplicadas en nuestras vidas. Sin embargo, las historias también cuentan cómo estos guerreros fueron castigados, como suelen decir, perdiendo la apariencia y el habla humana, y convirtiéndose definitivamente en hormigas, insectos y otros elementos de la geografía. Este castigo se debió a su excesivo deseo combativo, a su poca generosidad o a su falta de respeto hacia el tabaco, la planta de los curanderos de la que depende el contacto con los espíritus y el uso de una lengua espiritual para hablar con todo tipo de seres, plantas, espíritus y animales.

La lección que emana de los cuentos es completa: no basta ser buen estratega para conseguir lo que se quiere; hay que aprender a controlarse a uno mismo y a respetar el entorno y los espíritus para lograr el éxito.

Los cuentos awajún narrados e ilustrados por Romer Yagkug Sejekam en el volumen 3 también nos muestran lecciones semejantes. El relato del hombre Luna y su esposa mentirosa, glotona y egoísta, es un caso de desilusión amorosa que lleva a la separación de la pareja. Después de aprender a desconfiar y a espiar a su mujer, que se comía todos los zapallos de la chacra sin convidarle nada, Luna decide irse lejos. “No quiero seguir viviendo en la tierra, yo me voy arriba porque tu madre me engaña”, le dice a su hijo. El castigo impuesto a la mujer es la pérdida del amado con quien no supo compartir. Luna se retira al cielo y su esposa se convierte en una triste *ayaymama*, un ave que llena la noche con su lamento.

El mismo desenlace se da en la historia del hombre Sal, cuando la mujer que él quería tomar por esposa lo rechaza. “Para no sufrir” se convirtió en sal, y “luego empezó a llorar hasta desaparecer”. Estrategias de guerras de amor que dejan al amante lleno de deseo por el otro, quien en lugar de imponerse, inteligentemente, se retira y conquista de esa manera el deseo desconsolado de la amada. Las hermosísimas historias de los dueños de las plantas shipibo-konibo de Lastenia Ca-

nayo, del volumen 2 de la colección, están llenas de buen humor y advertencias, ya que muestran que cada planta tiene su dueño, quienes son sutiles estrategas. Por ejemplo, el simpático diablillo azul dueño de las plantas de shimbillo, con “su cara igualita de perro y sus patas diferentes y su rabo largo”, cuida celosamente de sus arbolitos. Éstos dan fruto en invierno, “cuando están bien gordos los shimbillos”. La gente los coge hasta llenarse la barriga; pero “si comemos bastante ya no se puede hacer el dos, porque tiene su dueño que le cuida y como mezquinando castiga a la gente golosa para que nunca corten sus árboles”; una estrategia defensiva del espíritu de la planta, ingeniosa y eficaz.

En el primer volumen de la colección, Herminio Vásquez y Roberto Rengifo nos pasean por la vía láctea shipibo-konibo y todas las estrellas que acompañan al hombre Luna. Aquí también nos esperan nuevas estrategias en la guerra del amor. La historia cuenta que el astro lunar que vemos en el cielo no es sino el rostro de un hombre enamorado que aprovechaba la oscuridad de la noche para acercarse a las doncellas en su lecho y desaparecer con las primeras luces de la alborada. Pero una muchacha inteligente montó un plan para lograr identificar a su amado. Cuando volvió a visitarla, ella le estampó sobre la cara su mano llena de huito, una fruta cuyo jugo es una tinta natural que tiñe la piel por varias semanas. Además, es algo así como una tinta mágica, porque cuando recién se coloca casi no se nota. Solamente después de varias horas aparece el tono negro sobre la piel. Fue así cómo, a la mañana siguiente, la moza pudo finalmente ver el rostro de su amante: era el que tenía la cara manchada, y, para colmo de engaños, era su propio hermano. Avergonzado, el incestuoso decidió retirarse en lo alto y desde entonces ilumina el cielo con su rostro marcado de negro, recordándonos a todos y para siempre la razón de su castigo, y la ingeniosa estrategia de la joven que lo desenmascaró.

Luna es una figura central de la mitología amazónica, y si bien en las historias asháninka del Perené aparece bajo su aspecto femenino, en la mayoría de la literatura oral de la región es un varón. Pero en ambos casos está íntimamente asociado a la fertilidad femenina, puesto que es Luna quien regula los

